

ESCUCHAR A JESÚS Y OBRAR EN SU NOMBRE

Reflexión de monseñor Rubén Oscar Frassia, obispo de Avellaneda-Lanús en el Domingo del Buen Pastor (15 de marzo)

Jesús dijo a los fariseos: "les aseguro que el que no entra por la puerta en el corral de las ovejas, sino el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. El llama a cada una por su nombre y las hace salir. Cuando las ha sacado a todas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz". Jesús les hizo esta cosa. Entonces Jesús prosiguió: "Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos aquellos que han venido antes de mí son ladrones y asaltantes, pero las ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento. El ladrón no viene sino para robar, matar y destruir. Pero yo he venido para que las ovejas tengan Vida.

El Evangelio siempre nos asombra, por su sencillez, simplicidad y profundidad. Cristo es el Pastor, que elige a los hermanos y hermanas de todas las demás iglesias. Por eso Pedro es el Vicario de Cristo y los obispos son sucesores de los Apóstoles. "Yo soy el rostro de Jesús" aquí en la tierra.

Nosotros sabemos que Jesús llamó, eligió, propuso y les dio la misión. En este llamado de Cristo, este "meterse en la vida" se repite y por eso la Iglesia tiene que llamar.

Por eso hay que proponer a los jóvenes para que vengan a ser continuadores de la obra de salvación del Señor. Que la vida, y que el Señor esté presente, de forma explícita, a través de estos futuros pastores.

Hoy rezamos por las vocaciones sacerdotales y religiosas, especialmente por aquellos que son llamados, para que cuando escuchan mal, se va a equivocar en la respuesta.

También es muy importante saber que cuando Dios irrumpe en la vida de un joven, se mete en su vida, lo hace más que una ideología. A veces, sí, las ideologías te lavan la cabeza. Pero el Señor, al llamarte, al dar su propuesta de vida, te hace más que una ideología.

¡Uno es más cuando lo escucha a Jesús!
¡Uno es más cuando da a Jesús!
¡Uno es más cuando obra en su nombre!
¡Él ama, Él conoce, Él guía, Él tiene autoridad!

También nosotros, en la Iglesia local, diocesana, el obispo, los sacerdotes, la comunidad, tenemos que conocer, y anunciar, y anunciar, y anunciar.

Joven: escucha si Dios te llama. Responde, porque lo que Dios da, te lo puede pedir; y si te lo pide es porque primero te lo da. Sigue a Dios para tener vida, y vida en abundancia.

Les dejo mi bendición en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Mons. Rubén Oscar Frassia, obispo de Avellaneda-Lanús